

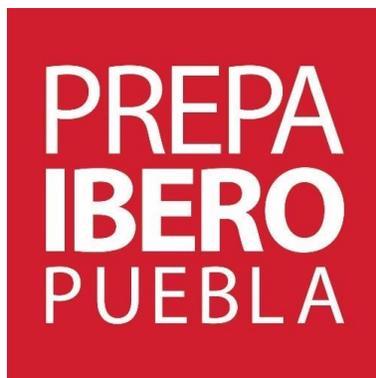
Reflexiones sobre la continuidad educativa ante situaciones de emergencia

Cabrera Pérez, Susana Andrea

2020-08

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4640>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**REFLEXIONES SOBRE LA CONTINUIDAD EDUCATIVA ANTE SITUACIONES DE
EMERGENCIA**

Susana Andrea Cabrera Perez

Décimo Primer Coloquio Interinstitucional de Profesores

Verano de 2020

Resumen

Durante el 2020 se despliega un panorama de incertidumbre y enorme reto educativo al tener que dar seguimiento a los programas de estudio a distancia, dejando claro que, mundialmente, no se estaba preparado para este acontecimiento. El presente trabajo es una reflexión sobre la importancia de contar con un plan de continuidad educativa ante contingencias como resultado de los diferentes retos a los que los docentes y alumnos se enfrentaron a partir de la campaña de distanciamiento social ocasionada por la pandemia por COVID-19.

Palabras clave: *Contingencia, educación a distancia, continuidad educativa, COVID 19,*

REFLEXIONES SOBRE LA CONTINUIDAD EDUCATIVA ANTE SITUACIONES DE EMERGENCIA

Por varios medios podemos escuchar o leer opiniones y desahogos de profesores y alumnos que han tenido que enfrentarse a la necesidad de utilizar las tecnologías de la información y comunicación (TIC), cuyo uso ha representado un enorme reto, y ahora obstáculo, para muchos. Por un lado, la falta de accesibilidad a una plataforma específica dónde trabajar, por el otro la falta conocimiento sobre el uso de dicha plataforma o plataformas, y finalmente por la falta de conocimiento y práctica sobre la educación a distancia que en estos momentos podría ser útil para la continuidad en los programas educativos.

En los últimos 11 años nos hemos enfrentado a una contingencia sanitaria por Influenza A (H1N1) que duró tres semanas en 2009, un temblor y terremoto que afectaron varias zonas del país, dejando sin clases presenciales por lo menos a nuestros alumnos por más de una semana, y ahora, con la pandemia se han suspendido clases presenciales desde el 17 de marzo y no se piensa regresar hasta el 30 de mayo, fecha en que se considera que se puedan reanudar algunas actividades dependiendo de la evolución en la propagación de contagios, como parte del plan de contingencia nacional que persigue controlar la situación de emergencia que vivimos y minimizar sus efectos negativos.

No es casualidad que todos estos acontecimientos hayan ocurrido en tan poco tiempo pues “México se ha caracterizado por ser un país vulnerable a diversos fenómenos hidro-meteorológicos y geofísicos debido a su ubicación geográfica y que de hecho Naciones Unidas ha expresado que se encuentra entre los 30 países con mayor exposición a desastres” (Abeldaño Zúñiga RA, 2018, pág. 1). Lo cual implica que los eventos catastróficos en nuestro país ocurren con frecuencia. (National Geographic Data Center, World Data Service, 2015).

La estrategia más popular que se ha tenido a nivel mundial para atender la educación ante la contingencia ha sido la educación a distancia y en este sentido existen puntos de vista polarizados sobre lo que se debería hacer y no. La educación a distancia está definida como una forma de estudio en la que no es necesario acudir sistemáticamente a un salón de clases posibilitando el acceso al aprendizaje a todos aquellos que por diferentes razones no pueden asistir a un curso presencial y se caracteriza por el uso de diferentes medios especialmente de las TIC

Es así que la educación a distancia debe tener la misma calidad que la presencial ya que todos los niños, niñas y adolescentes tienen el derecho a ello, teniendo una experiencia de aprendizaje de máxima calidad posible (UNICEF, Plan Internacional, CECC/SICA, 2008). El hecho de que se hable en algunos medios sobre la inminente pérdida del semestre si los alumnos no regresan implica entonces una mala planeación y/ ejecución de la continuidad en los planes de estudio. Si bien en cada uno de los grados escolares es diferente, esto implica que desde la educación básica hasta la superior hay una deficiencia en el manejo de la modalidad a distancia y de las herramientas disponibles. Hay que tomar en cuenta que a nivel nacional no estamos preparados para enfrentar este tipo de crisis por la falta de acceso al internet ya que solo el 70% de la población urbana cuenta con este servicio, casi el 93% a televisores y sólo el 44.9% a computadoras (Soto, 2020). Si bien esta no es probablemente la realidad de nuestra comunidad de alumnos o de profesores, sí lo es para el resto del país, y es por ello que no estamos acostumbrados a este tipo de modalidades en situaciones de emergencia.

Lejos de sentir pánico, esto sugiere una invitación a estar preparados y aprender de esta experiencia que nos permita, en un futuro, crear un plan que ayude a dar continuidad a los programas educativos de una manera más eficiente y adaptada a nuestro modelo pedagógico.

Hay que tomar en cuenta que no todo es negativo en estas situaciones. Nuestra institución tiene una enorme ventaja sobre otras, gracias al uso permanente de la plataforma *Moodle* y de las constantes capacitaciones para su uso ofrecidas por la universidad para mantener al profesorado actualizado en el uso de la plataforma y otras aplicaciones relacionadas. En este sentido cabría analizar qué tanto se usa la plataforma en periodos fuera de la contingencia, con qué finalidad se ha usado, cuáles son las herramientas más y menos usadas, además de cuáles son las ventajas y desventajas de su uso para ver si es necesario complementarla con alguna plataforma o herramienta externa.

Es importante resaltar que estas dificultades no son únicas del profesorado sino también de los alumnos que han tenido que adaptarse a esta modalidad y en contados casos al uso de la plataforma. Sobre todo, en aquellos que son de muy reciente ingreso.

En cuanto a la forma en cómo deberían impartirse las clases, existen diferentes puntos de vista. Hay quienes dicen que no deberíamos saturar a los alumnos con actividades (Soto, 2020) y quienes opinan que el hecho de mantener a los alumnos ocupados aprendiendo cosas nuevas los ayuda a sobrellevar la situación (UNICEF, Plan Internacional, CECC/SICA, 2008). Como se puede

intuir, a nivel internacional aun no nos ponemos de acuerdo en la manera en cómo debemos manejar estas situaciones, pero lo que sí queda claro es que debemos pensar siempre en un plan a largo plazo que no se limite solo a medidas improvisadas (UNICEF, Plan Internacional, CECC/SICA, 2008), o sin miras a que se trate de una educación formal, y tampoco debería atender contra los objetivos del plan de estudios como si se tratara de un programa nuevo (UNICEF, Plan Internacional, CECC/SICA, 2008).

En lo que los estudios coinciden es que el regreso a clases normales no será ni tendría que ser cosa sencilla, como si no hubiese pasado nada. Se sugiere que el regreso implique el reconocimiento del tejido social al interior de las instituciones, la convivencia y el trabajo colaborativo. En una entrevista realizada por Rendón (2020) a Sylvia Schmelkes, vicerrectora académica de la IBERO; sugiere, que prestemos especial atención a las habilidades lingüísticas y pensamiento matemáticos durante y después de la emergencia ya que estas requieren de un aprendizaje sistematizado para poder producir aprendizaje. De igual forma, menciona que especialmente esta contingencia está atentando contra la capacidad para socializar y realizar trabajo colaborativo, y que por lo tanto estos son otros aspectos para tratar durante el regreso a clases presenciales.

No cabe duda que se necesita un plan de continuidad educativa ante situaciones de emergencia en nuestra preparatoria para poder alcanzar los objetivos de cada curso sin importar el momento en que surja y el periodo de tiempo en situación de contingencia. Este plan es importante, debido a que los alumnos tienen derecho a recibir educación con la misma calidad que nuestras clases presenciales, aun en modalidad a distancia. Además, de esta manera los profesores sabrían cómo y con qué se puede llegar al cumplimiento del objetivo del curso, así como al desarrollo de las competencias previstas en la guía de estudios. Las estrategias tomadas deberán atender la capacitación previa de docentes, alumnos y administrativos, durante el periodo de contingencia ante la emergencia y el de recuperación una vez regresando a clases presenciales. Finalmente, estas estrategias deben garantizar no sólo el contenido, sino también el desarrollo de las competencias, sobre todo aquellas relacionadas al lenguaje y a la convivencia, aún en la distancia.

Referencias

- Abeldaño Zúñiga RA, G. V. (2018). *Desastres en México de 1990 a 2016: patrones de ocurrencia, población afectada y daños económicos*. Obtenido de Rev Panam Salud Publica.: <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.55>
- EcuRed*. (2009). Obtenido de Educación a distancia: https://www.ecured.cu/Educaci%C3%B3n_a_Distancia#Dise%C3%B1o_de_cursos_para_Educaci%C3%B3n_a_Distancia
- Molina del Villar, A. (Abril de 2010). *SciELO*. Obtenido de Influenza A (H1N1): estudio de la contingencia sanitaria y el brote de una pandemia desde las perspectivas epidemiológica, social e histórica: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2010000100002
- Red de Seguridad de Cómputo Sur-Sureste. (Octubre de 2011). *ANUIES*. Obtenido de http://www.anuies.mx/media/docs/88_2_1_1201250812plan_de_contingencias_rscss_ene_2012.pdf
- Soto, G. (16 de Abril de 2020). *Revista educ@rnos*. Obtenido de EL REGRESO A CLASES VIRTUAL, LA INCONGRUENCIA: https://revistaeducarnos.com/el-regreso-a-clases-virtual-la-incongruencia/?fbclid=IwAR1h15id42sAvlXvPvH31PHabso06Ux7K2snIDY6NP3S5dv_6nJtvbg0o1A
- UNICEF, Plan Internacional, CECC/SICA. (2008). *Educación en situaciones de emergencia y desastres: Guía de preparativos para el sector educación*. UNICEF. Obtenido de Educación en situaciones de emergencia y desastres: Guía de preparativos para el sector educación.
- Villalibre Calderón, C. (JUNIO de 2013). *DIGIBUO*. Obtenido de UNIVERSIDAD DE OVIEDO: <http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/17739/3/TFM%20cristina.pdf>